

Mi querido Guillermo: La primera noticia de que iba a venir Luna a verme, la tuve por una carta que me escribió el violinista Helmo Vela, con objeto de recomendarme a su hermano Jose Vela y a su cuñada, barítono y triple, al como V. V. recordaron oírlos el año pasado en Novedades de Madrid. Dicha carta comienza así: "aprovecho la visita que me a hacerle al maestro Luna, para recordarle etc. etc." Lo se comprende que Jose Vela ~~que~~ no iba a aprovechar la visita de Luna, sino la ocasión. Después de no recibir el primer telegrama de V. V. en el que me confir- maban la noticia. Así pues, me puse inmediatamente y aguardé. Mi situación era bien clara. V. V. habían adquirido un compromiso con Martines Penas, compromiso que yo había sancionado y con el cual me había solidarizado en absoluto. Lo no podía pues, tomar ninguna determinación sin estar previamente

de acuerdo con V.V. y sin que desapro-
reciera dicho compromiso. Me pare-
ció que no era prudente una rotunda
negativa, dada la situación todavía
inconsistente de Perros, pero que
deber encastillarme en el compro-
miso adquirido por nosotros con él, no
solo por que esto era lo lógico y lo
decoroso, sino incluso por conveniencia
nuestra.

Y estando en esta situación, se presen-
taron efectivamente Luna, Pao to-
rres y uno de "El liberal" de Parach-
uca que todos conocemos mucho, pero
que ahora no recuerdo como se llaman.
¡Ah, sí! Armando Olivero, que no
se en calidad de que venia.
Y hableron. ¿Para qué detallo la
conversación? La V.V. la odivinaron.
Ponían a poner a nuestros piés, el tea-
tro, la compañía, la temporada, y
casi ellos mismos con tal de tener
"La Vilena". El prestigio del espe-
táculo, el teatro, el arte, la ve-
riedad de establecer una línea di-
stinción entre la interacción de la
drama y el arte serio, un prestigio
personal, etc, etc, todo se invocó



g-XIV
504

para que les diéramos la obra. Dijeron -
me que había desaparecido la obra -
ría, que fama y torroba, no eran más
de los intermediarios entre la imprenta
y Boceta, que contrataban todo
los artistas que nosotros dijésemos
y nos convinieran para nuestra obra,
que la obra se obtendría con honores
magníficos, etc. etc. etc.

Lo primero que les pregunté. ¿Se
habían hablado con V. V. dije -
ronme que no. Entonces me mostré
yo disgustado diciéndoles que V. V. podrían
tomarlo a desaire. Sinceramente en
todas las formas imaginables, dicen-
do que habían creído que yo podría
haberme molestado invirtiendo las
cosas. Yo insistí en mi punto de vista
diciéndoles que estando todo en Madrid,
debían primero hablar con V. V. y
entonces incluso se habría oído
de la situación, por tomando la opinión
de V. V. todo sería más fácil. Repi-
tieron mil veces, prometien-
doles a V. V. todo género de aplica-
ción en llegando a Madrid. Y
convinieron en esto: que yo no tenía

inconveniente en darle la obra, siempre
que V.V. estuvieran conformes, y siempre
que por cualquier razon se les hiciera
el compromiso con Penas. Fue ahora
Penas tenia nuestra palabra, y si tenia
trato en Madrid, trato de cortejo, no
otro, cumplirian con Penas; que
de no ser asi, yo no veia inconveniente
en darselo a ellos, de no haber por
parte de V.V. dificultad. Definitivamente
que en todas las cosas y circunstancias,
yo no tomaria ningunas determinaciones,
sino de seguir el camino que
V.V. temieran, por que desde que se
prese de America le habia sido a V.V.
toda mi confianza para hacer y des-
hacer, y tomar todas las iniciativas
que quisieran.

Ahi credamos. A las 8, jueves, dia
de Corpus, volvieran a mi casa Julia
y Pascual, acompañados de Gile-
nas, y entonces averigué que Gile-
nas, y uno de los empresarios de
la Tarfale. Asistieron todos en
la misma del dia anterior, y yo volvi
a repetir lo mismo, quedando ellos en
hablar con V.V. en cuanto regresaran
a Madrid y yo en la provincia.

BERNANDEZ-SHAW
ARCHIVO
G-XIV
504

Fueronse ellos contentos y confidados, y
yo quedé perplejo, lleno de dudas,
sobre lo que me convenia hacer. Por
ante de la visita de ellos habia reci-
bido el segundo telegrama de V.V. que
aumentó mi confusión. Pienso se-
gún V.V. no tiene el centro. ¿Isbora
es una buena solución, o a modo?
¿mi Isbora, no me parece para una
obra como la nuestra, muy apetecible.
Fuera de duda, la Iorpeh. Centro, y
hasta novedades, no creo me ningún
otro texto sea nunca adecuado para
esta obra, que pertenece de lleno
a lo que llamamos género grande.
No tengo, absolutamente, ningún in-
terés de carácter particular: no creo
que V.V. puedan en duda otros puntos.
No niego que la presencia de Adenau
me atrae un poco, por el tiempo con
el ciertas pequeñas dudas de coherencia.
Pero eso no se debe mirar en esta cosa.
Habría hoy que pueda pasar por encima
de una palabra dada y un compromiso
contraindo. V.V. saben más que yo el estado
de todas las cosas y por mi parte lo
dejo ahora como está y como siempre
le doy absoluta libertad para

resolver. Dijo si la conveniencia de la
tra por encima de todo. Y no se oí
la conveniencia: incluso si lo que me
sea conveniencia. Me ha sidoolidado
incluso de cualquiera vez que me
amor propio se pueden V.V. tener.
Doy por recibidos personalmente, cual
quiera de las ofertas que se le han
hecho a V.V. aun que no se trate de
obras mías, sean pequeñas, o grandes.
Pero consideremos si vale la pena de
seguir la muerte de Kristinef Penas,
el cual puede ofrecernos medidores co-
rantes de formalidad, (yo tengo de
ello una triste experiencia) cosa
de que el éxito de la obra no fuera
extraordinario. Penas no tiene obli-
gación de continuar ninguna tempo-
rada y los otros si. Estuviera muy
al principio, el tiempo de de ti b
suficiente. No me he de ~~impedir~~
querer inclinar la balanza de mi un
modo; y sencillamente superir la
el pro y el contra. Hay en esto que
tiran un aspecto de vanidad que en
luna tiene importancia y en Penas, no
la tiene. Me ha parecido admirar,
que luna tiene terriblemente atroz.



9-XIV
504

A todo el mundo y que tiene un
empuerto bco en disminuir si fuere
poniendome a mi de idol o de fantoma.
Un epito mio, no liere a funer, por que
mi situacion artistica & mi hecho con-
sumado que el no puede de trouir; y en
cambio de siroa para establecto este-
porias, creyendo que asi cobro a
fuere en categoria inferior. Todo
eso & un poco de vertido, y hasta
inferno, pero a mi fincio, a nosotros
no nos perjudica. Me ha parecido
que pueden dar a nuestro estremo un
furo de divididos apoteosico. Estable-
cidas las categorias, fuere creacion
naturalmente sumado a la primera
categoria. La cual, el no no tiene
fuerza para crear. Los hombres,
somos asi de infantils y de candids.
Esto & a mi fincio, mas o menos, la
situacion. Saben V.V. provecho de
ella, para lo que te refiero a V.V.
personalmente, y para lo que se
refiero a mi tambien. Lo unq
contento siempre con lo que deciden.
Y nada mas, por hoy. Montrame
lo que suceda.
Se me olvide decirte que publicos
se va con lo de la zarzuela, y quiza

otro tambien. A Penos le hanno
una guerra sin cuartel, y creo que en
estas batallas nosotros no deberiamos to-
mar partido. En fin V. V. resolveron
lo mejor con su altura y reconocida
sinceridad practica.

~~otra cosa.~~ He oido a Ruybada y
me ha parecido una voz de maravilla.
asi como fuerza. Se tiene bda, cali-
dad, cantidad, el maton, valiente,
dramaticidad, ligereza, facilidad,
pasion. Ruybada es algo extraordinario.
El me ha dado la impresion de un
bco de ater, sin fundamento. Se
figura y manifiesta tambien, pero
y un andaluz mas cerrado que el
puerto. Es terriblemente andaluz.
No he podido conseguir que dije-
ra "el hurfped" a la centesima
vez todavía dice "el hurfped".
Se lea ese. Le oíste en la boca
como una espina grande de bruto.
El caso es que no se bto. Si en te
melo se le pudiese meter el
libro en la cabeza, serviria un cuento.
¡ fue final del pacto!! y que
paleos y duo del "tercero. Si en te
exabrido al pensar. Piensen
V. V. en este caso del tenor; b



G. XIV
504

misma nos conviene si se para una
empresa que para otra, ^{cosa de poder} ~~se entorpece~~ en
apella mollera las palabras del libro.
En temas de arrebatos. Si este trabajo
turbra el entendimiento de todo,
a pesar de que el de todo dejó mucho
que desear, - se le ~~conviene~~ ^{trabaja} de un soplo.

Otra cosa: creo que para el Peribonaf
podría ser una buena solución Cortés.
Lo se debe esta, no como una de
nos. Todos los defectos de Cortés, se con-
vierten en cualidades, desde la im-
bécil del personaje, se debe actuar
brusco y con tanta fuerza. Lo voy
era burlándose, la figura era fea,
pero de hombre robusto, y hablaba
con buena pronunciación y una
clara entonación. ¿Pudiera V. V.
ser algunos averiguaciones,
sin decir nada o nada?

Y aquí termino, por el día
completo. Esta carta la lleve
con un día de retraso, por lo
perdido el correo de hoy. Esto
no se le puede un telegrama.
No se si fuera y sus amigos lo
salida va para Madrid. Me pro-
meto, venir hoy a despedirte de

un; y no ha venido a dís.

Si V.V. tienen dudas en la solución
de estas cosas, a consejense de María
Pepa que tiene mucho talento, y muy
buen sentido.

Muchos abrazos y con buena
pronto. Recuerda y de nuevo a dís.
Luz

Amoroso V. V.

Parcebuca 17 Junio 1921.

Quiero saber, cómo le pasó a mi -
hermana mi disquisición colombiana
del otro día. Me río pob de pen -
sarlo. Hoy he hecho un día admirable
de Junio. Se divierte más de Junio
punto de confirmación entre la par -
menencia, el verano, en que todo
está ya, no lo he pasado tan pronto.
Por del cuerpo, más de San Juan. Parece
por San Juan hecho en la villa una
copiadora como una montaña. Y lo
vi la procción del cuerpo; había una
cavell, que y teclas en el cielo.
¡Cuanto tubometros alfabéticos de clase
la y retama! ¡he maravilla! Lúcio
que el D. A. B. sepa a cuerpo Cristo.